

CUARESMA 2010

TRAS LAS HUELLAS DE JESÚS

Introducción general

- La cuaresma, como preparación de la Pascua cristiana, se desarrolló poco a poco, como resultado de un proceso, en el que intervinieron tres componentes: la preparación de los catecúmenos al bautismo de la vigilia pascual, la reconciliación de los penitentes públicos para vivir con la comunidad el triduo pascual y la preparación de toda la comunidad a la gran fiesta de la Pascua. Según esta tradición, hoy es la Cuaresma un tiempo intenso de *reiniciación cristiana*, de *conversión al evangelio* y de *'retiro' de todos los creyentes, para verificar la fe, reavivar la esperanza y acrecentar la caridad.*
- De ahí que los objetivos pastorales de la Cuaresma giren en torno a estos tres aspectos: despertar *la fe* en quienes la tienen 'adormecida' o no la poseen, profundizar cristianamente en el *sentido de la vida*, y desarrollar la *vida comunitaria* de los cristianos. Es evidente que todo esto debe llevarnos a un encuentro personal y vivencial con Jesús Muerto y Resucitado, ***siguiendo sus huellas*** en nuestra vida diaria, y no sólo en este tiempo cuaresmal.
- Como sabemos, los "tres ejercicios cuaresmales", es decir, las tres actitudes vitales que somos invitados a practicar en la Cuaresma son: *el ayuno, la oración y la limosna*. Es fundamental poner de relieve la unidad interna que existe entre ellas, y cómo sólo cobran sentido cuando van unidas en un todo armónico.

El ayuno

- Normalmente se entiende el ayuno como privación, pero así entendido es un término ambiguo y hasta equívoco, porque puede traer resonancias de un cierto ascetismo que nada tiene de cristiano. La actitud auténtica del cristiano es vivir usando los bienes de este mundo, gozando de ellos, con un corazón libre y desprendido, y contemplarlos sabiendo descubrir en ellos las huellas y la gloria del Creador. Los cristianos no somos ascetas severos de rostros demacrados, sino hombres y mujeres llenos de alegría, "de cabeza perfumada" y con una visión positiva de la creación y del mismo ser humano.
- Por otra parte, "los que somos de Cristo Jesús –con la ayuda del Espíritu- hemos crucificado nuestros apetitos desordenados, junto con nuestras pasiones y apetencias" (Gal 5, 16-26); y el ayuno (no sólo corporal) es exigencia y expresión de esta actitud cristiana.
- Por eso, la Cuaresma no es la norma, es sólo la excepción que confirma la regla. Pero como tal excepción es un tiempo de gracia, test de sinceridad, paréntesis de ayuno que nos posibilite después el poder acoger la comida como don, con respeto, gratitud y solidaridad. Ocasión de comprender que las cosas son más prescindibles de lo que habitualmente nos creemos y de lo que la sociedad consumista nos obliga a pensar.

La oración

- El ayuno facilita la oración, pues –entre otras cosas- una excesiva atención al cuerpo distrae de la debida atención al espíritu. El ayuno tiene sentido si nos deja más disponibles para un encuentro con Dios en su Palabra, para una apertura mayor al Espíritu. Una vez que hemos tomado cierta distancia de las cosas mediante el ayuno, creciendo en la libertad de espíritu, podemos más fácilmente discernir y decidir adecuadamente en la vida y acoger la llamada a la conversión.
- A esta luz, la escucha de la Palabra tiene que hacerse más intensa en la Cuaresma. En el fondo todos seguimos siendo catecúmenos y discípulos, porque nunca ‘se gradúa’ uno definitivamente en la escuela de Jesús. Debemos también aprovechar todas las oportunidades que nos ofrece este tiempo para intensificar la oración personal y comunitaria, para reavivar la experiencia del encuentro con el Señor.

La limosna

- El ayuno y la oración tienen que florecer en la caridad fraterna, en compartir con los hermanos y hermanas necesitados, “no sólo lo superfluo, sino también lo necesario” (GS 92): Es lo que llamamos limosna. De lo que nos privamos, con libertad y amor se nutre nuestra ofrenda, siguiendo el modelo de la “generosidad de N. S. Jesucristo, el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre, a fin de que os enriquecierais con su pobreza” (2 Cor 8, 9).
- El hambre que sentimos voluntariamente durante la Cuaresma, debe ser un recordatorio permanente del hambre que muchas personas sufren todo el año. Para poder entender algo sobre el hambre, hay que haberla sentido –de alguna manera- en carne propia. El ayuno, pues, motivado y animado por la oración, nos lleva a compartir, más y mejor, el hambre de tantas personas, nos hace más sensible el corazón y más solidario.

Mensaje-eslogan: **TRAS LAS HUELLAS DE JESÚS**

Nota: Poner en el presbiterio o entrada del templo el Mensaje-eslogan.

Algunas sugerencias

En la ambientación del templo, convendría guardar una cierta sobriedad, en los elementos visuales y sonoros, que sirva de contraste entre el Tiempo Ordinario anterior y este tiempo prolongado de preparación para la pascua. Con todo, convendría **resaltar**, el **ambón** (poniendo un mensaje en la parte delantera, por ejemplo: ESCUCHADLE) y el **altar** (en la parte frontal: TOMAD Y COMED) y, en lugar destacado, una **cruz** de tabla sobre un macetero con tierra (en la parte de delante: SEGUIDLE) y además, **dos huellas de pie**.

En la cruz se irán “colgando” cada domingo como se indicará las resistencias o amenazas (color rojo) y actitudes (color verde).

1. MIÉRCOLES DE CENIZA

A pesar de que el Concilio señaló con claridad el carácter pascual y, por tanto, festivo de la Cuaresma, todavía prevalece en muchos cristianos la vieja mentalidad ‘tenebrista y aguafiestas’ de un tiempo que solía contraponerse a las fiestas del carnaval. Estas se presentan, todavía hoy, como la expresión de la auténtica alegría del pueblo, que la Iglesia interrumpe bruscamente imponiendo ceniza sobre las cabezas de los fieles.

El ritual del Miércoles de Ceniza, más inspirado en el Antiguo Testamento que en las recomendaciones evangélicas tan sugerentes, como la del perfume y el lavado de la cara para los días de ayuno (Mt 6, 18), no contribuye mucho a expresar la alegría que, según las parábolas de Jesús, acompaña a quien se convierte, descubriendo como un tesoro de incalculable valor, la realidad del Reino y la misericordia de Dios (Lc 15).

Por eso, se propone subrayar en la cuaresma de este año el **SEGUIMIENTO de Jesús**, destacando las “amenazas, resistencias” y las “actitudes”, es decir, lo que amenaza e impide seguir a Jesús hoy; y las actitudes que más pueden ayudarnos hoy, a la hora de tratar de vivir como Él vivió, expresando de este modo que Él sigue vivo en medio de nosotros y en nuestra sociedad.

Introducción

Con esta celebración comenzamos el camino que lleva hasta la Pascua. Es el camino que hizo Jesús hacia Jerusalén para celebrar allí la Pascua. A lo largo de este camino, Jesús tuvo sus propias dudas y tentaciones, pero no desistió de anunciar y vivir el Reino como proyecto de Dios para la humanidad.

Vamos a ponernos en camino siguiendo sus huellas en este tiempo cuaresmal, para poder acoger su oferta de amor incondicional, perdonador y solidario

Después de la homilía

(Tener presente la introducción del principio)

¿Cómo traducir a nuestra realidad el Evangelio que acabamos de proclamar?

AYUNO: Proponemos que *el aborro del AYUNO voluntario* de los viernes de cuaresma se convierta en limosna.

LIMOSNA: Cada viernes podemos depositar en un sobre o bolsita (que llevaremos a nuestras casas), *al menos 2 euros*, que es más de lo que gran parte de la humanidad tiene para vivir un solo día. Destinar este dinero a un proyecto concreto (a través de CARITAS o de Manos Unidas...) del que conviene informar; y que ofreceremos el Jueves Santo en la celebración.

ORACIÓN: Durante los jueves (o el día más conveniente) de Cuaresma a las horas, en..... haremos una Vigilia de oración, centrada en el lema “Tras las huellas de Jesús”.

PROPUESTAS PARA LAS VIGILIAS DE ORACIÓN:

Nota: Entre otras posibles propuestas, se ofrece aquí lo que puede ser una ocasión para iniciar el proceso: *¡Volver a empezar!*, que se encuentra en www.porunmundomejor.com

Gestos

Ante de bendecir la ceniza, se enciende un foco, que ilumina la cruz de madera desnuda, mientras, puede leerse Juan 15, 1-8 y recitarse el poema de Antonio Machado: “A un olmo seco”:

Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido, con las lluvias de abril
y el sol de mayo.

Algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina que lame el Duero! Un musgo amarillento le
mancha la corteza blanquecina al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores que guardan el camino y la ribera, habitado de
pardos ruiseñores.

Antes que te derribe con su hacha el leñador, y el carpintero te convierta en
melena de campana, lanza de carro o yugo de carreta; antes que roje en el hogar,
mañana, ardas de alguna mísera caseta, al borde de un camino; antes que te
descuaje un torbellino y tronche el soplo de las sierras blancas; antes que el río
hasta la mar te empuje por valles y barrancas, olmo, quiero anotar en mi cartera la
gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera también hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la
primavera.

Bendición de la ceniza

- Invitar a un momento de silencio (1' o 2'), para pensar cómo hacer “florecer y renovar” nuestra propia vida en este tiempo de cuaresma, siguiendo el camino, las huellas de Jesús.
- A la entrada, entregar a todos - recortadas en cartulina- hojas verdes, y/o flores pequeñas de diversos colores, que cada persona depositará al pie de la cruz después de recibir la imposición de la ceniza.

Sugerencias para las eucaristías de los Domingos y del triduo Pascual

En este tiempo litúrgico -en el que sin duda aún hay un cierto clima propicio para “abrir puertas”- los animadores de la pastoral (los equipos de liturgia) aprovechemos la oportunidad que nos brindan las CELEBRACIONES, respetando los elementos esenciales, es decir, las tres dimensiones que iban tan unidas en la Primitivas Comunidades, y que sin duda constituyen ahora un referente para nosotros (recordar la propuesta del pasado Adviento): *La Asamblea-la Eucaristía-el Domingo*. La Asamblea (pueblo convocado por Dios en medio de las naciones), Eucaristía (para dar gracias en Cristo por el Espíritu) y Domingo (a la espera del regreso del Señor al fin de los tiempos).

Al mismo tiempo, se trata de seguir potenciando estas dos dimensiones (acogida-despedida y acogida de la Buena Nueva), que sin duda nos ayudarán a seguir creciendo como comunidad, además de los gestos y símbolos que se indican para cada domingo:

- a) **La acogida y la despedida de los fieles:** Hacerlo con gestos que ayuden a crear sentido de pertenencia y de asamblea. Por ejemplo: la presencia de un grupo de personas que acojan a quienes vayan a participar en la celebración; hacer una hoja cada domingo con los cantos, texto del evangelio, plegarias...para facilitar la participación; al entregarla, dialogar un momento sobre ella... creando, así, un clima ‘nuevo y renovado’ para la celebración; si es posible, entrar todos juntos en la celebración, o, al menos, hacer una procesión de entrada...

Al final de la celebración, en lo posible, salir ‘fuera’ el celebrante, el equipo de liturgia, con los participantes en la celebración, para ‘despedirse’, haciendo así la conexión con la vida...

- b) **Acoger la Buena Nueva:** Es importante que vayamos ‘haciendo más camino’ en lo que se refiere a la escucha y el diálogo a la luz de la Palabra de Dios, para evitar el riesgo de rutina o de quedarse en el mero rito. Sin renunciar a la tarea propia del sacerdote, se trata de ejercer también el sacerdocio común de los fieles... Para ello, se propone, después de la proclamación del Evangelio, invitar a la asamblea, a hacer un momento de reflexión-oración personal (2’ o 3’) con el texto del evangelio y, en lo posible, un breve comentario, escrito en la Hoja. Seguidamente, en las celebraciones que sea posible (lo posible a veces hay que crearlo) y no haya mayores inconvenientes, se puede invitar a los participantes a que dialoguen (en voz baja) con las personas más cercanas (3’ o 4’) sobre lo que les sugiere la lectura reflexionada-orada del evangelio de ese domingo... Después, si es posible, se da otro paso, invitando a dos o tres personas, voluntarias, a manifestar en público lo compartido en el pequeño grupo, concluyendo el celebrante con una intervención “a modo de resumen o síntesis vital”.
- c) Conviene dar importancia **al silencio**, como exigencia y expresión de una verdadera actitud oracional, lo que falta con frecuencia en nuestras celebraciones. Esto nos llevará, seguramente, a hablar menos y/o a calcular mejor el tiempo total de cada celebración, insistiendo a la vez en que, sobre todo estos días, no podemos “regatear” unos minutos a Dios

Domingo 1º: LAS TENTACIONES, UNA OPORTUNIDAD PARA CRECER

Acogida

Canto entrada

Saludo celebrante

Lector/a:

El desierto es lugar o ámbito, de búsqueda, de prueba, de reflexión, de interiorización y de encuentro. Dios prefiere el desierto para hablarnos al corazón. Jesús, en el desierto, vence las tentaciones de riqueza, poder y abuso de prestigio religioso. Él es libre y nos llama a la libertad.

Gesto (al comienzo):

Clavar en la parte inferior de la cruz una tira de papel (rojo) con las amenazas o resistencias: *el poder, el derroche, la ventaja, el dominio, la idolatría* (leer las amenazas y lo que sigue): Jesús con los pies hincados en esta tierra nuestra, “hecho semejante a nosotros”.

En el Acto Penitencial, podemos sentarnos y, en silencio (unos 2’) examinarnos y pedir perdón por nuestras incoherencias y las de todos los seguidores de Jesús...

Evangelio: Lucas 4, 1-13

* *¿Qué despierta en mí la escucha de la Palabra?*

* *¿En qué siento que me llama a convertirme?*

Gesto después de la comunión:

Clavar en la parte inferior de la cruz una tira de papel (verde) que cubra el rojo, son las actitudes a las que somos invitados a vivir en medio de la tentación: *el servicio y la fidelidad*.

Plegaria

Te damos gracias, Señor, y te cantamos en medio de los dioses.
Sólo a Ti te cantamos en medio de los dioses porque sólo Tú eres el Dios libertador.
Nuestras ciudades están pobladas de templos.
Dioses terribles y seductores nos piden a cada hora ofrendas y sumisión.
Sirve a la empresa y tendrás vida segura, reinarás sobre la tierra.
Entrégate a la moda y en cada temporada nacerás de nuevo.
Afíliate al partido, estarás entre los vencedores y a tu paso se abrirán todas las puertas.

Te damos gracias, Señor, porque Tú nos has descubierto la gran mentira.
Tú has descornado el velo que ocultan sus crímenes;
el velo sagrado se rasgó y quedó a la luz pública el vergonzoso comercio.
Sólo Tú, Señor, infundes respeto, sabemos que eres verdaderamente grande
porque nada pides, eres digno porque nada das;
sólo nos das amor, el único don posible entre los seres libres.
Te damos gracias, Señor, y te cantamos en medio de los falsos dioses.
Aún tenemos un poco de miedo, pero vamos recorriendo la senda de la libertad.
No nos abandonen en nuestra pelea.
Sabemos que no dejarás inconclusa la obra de tu corazón

Despedida:

Al acabar la Eucaristía, puede entregarse, a la salida, una bolsita de arena (desierto) que nos recuerde que las tentaciones son UNA OPORTUNIDAD PARA CRECER.

Domingo 2º: CONFIANZA Y ENTREGA EN MEDIO DE LA OSCURIDAD

Acogida
Canto entrada
Saludo celebrante

Lector/a:

La Cuaresma es un camino para convertirnos y transfigurarnos más en Cristo. Con la mirada limpia hacia nuestros hermanos y hermanas, atentos a la escucha de Dios y alimentando nuestro espíritu con su Palabra y su Pan, contemplaremos gozosos la gloria de su rostro. La Palabra de Dios hoy nos sugiere que, en la vida, sólo es posible transformarse y transformar el mundo, si tenemos presente la meta a la que queremos llegar y si no perdemos la esperanza en un futuro mejor que nos aguarda.

Signo:

En el acto penitencial clavamos en una tira de papel (rojo) nuestras amenazas: *Mesías triunfante, el éxito, la comodidad*. Ponerlo en la parte superior vertical de la cruz, la que nos acerca a Dios y su transcendencia.
Esto exige de nosotros silencio no sólo exterior, sino sobre todo interior; por eso, guardamos ahora unos momentos en silencio (*sentados 1' o 2'*)

Evangelio: Lucas 9, 28b-36

- * *¿Qué despierta en mí la escucha de la Palabra?*
- * *¿En qué siento que me llama a cambiar o crecer, en mi vida personal?*

Gesto (después de la comunión):

Clavar en la parte superior de la cruz una tira de papel (verde) que cubra el rojo, son las actitudes a las que somos invitados a vivir en medio de la oscuridad: *la libertad, la entrega, el compromiso.*

Plegaria: diez peticiones desoídas

Yo había pedido a Dios poder para ser amado,
y me he encontrado con el amor para no necesitar ser poderoso

Yo le había pedido la salud para hacer grandes cosas,
y me he encontrado con la enfermedad para hacerme grande.

Yo le había pedido riqueza para ser feliz,
y me he encontrado con la felicidad para poder vivir en la pobreza.

Yo le había pedido leyes para dominar a otros,
y me he encontrado con la libertad para liberarlos.

Yo le había pedido ideas para convencer,
y me he encontrado respeto para convivir.

Yo le había pedido dinero para comprar cosas,
y me he encontrado personas para compartir mi dinero.

Yo le había pedido milagros para creer,
y Él me ha dado fe para hacer milagros.

Yo le había pedido una religión para ganarme el cielo,
y Él sólo me ha dado a su Hijo para acompañarme por la tierra.

Yo le había pedido de todo para gozar en la vida,
y Él me ha dado la vida para que goce de todo.

Yo le había pedido ser un Dios,
Y Él eligió hacerse humano como yo.

Despedida:

Al acabar la Eucaristía se entrega, a la salida, una 'vela' para bajar del "tablor" e iluminar la vida cotidiana.

Domingo 3º: **HUMILDAD Y MISERICORDIA PARA CONVIVIR**

Acogida
Canto entrada
Saludo celebrante

Lector/a:

La celebración de hoy es una llamada urgente a la conversión. La experiencia de Moisés en el desierto, la reflexión de Pablo dirigida a los corintios y la lectura que hace Jesús de las noticias que le dan..., los tres textos son llamadas a ‘ir al fondo’, a convertirse, a ver las cosas de otra manera, a implicarse en todo lo que está sucediendo.

Signo:

En el acto penitencial clavamos en una tira de papel (rojo) nuestras amenazas hoy: *la injusticia, el legalismo*, en el brazo derecho de la cruz que nos abre hacia los demás. Esto exige de nosotros silencio no sólo exterior, sino sobre todo interior; por eso, quedamos ahora unos momentos en silencio (*sentados 1’ o 2’*)

Evangelio: Lucas 13, 1-9

- * *¿Qué despierta en mí la escucha de la Palabra?*
- * *¿En qué siento que me llama a cambiar o crecer en mi vida personal?*

Gesto después de la comunión:

Clavar en el brazo derecho de la cruz con una tira de papel (verde) que cubra el rojo, son las actitudes a las que somos invitados a vivir en la convivencia: *La responsabilidad personal, la humildad, la misericordia.*

Plegaria

Señor, ¿porqué los cristianos ponemos el acento en los ritos religiosos más que en los pobres y la justicia?
Tú eras un judío piadoso que ibas al templo;
pero tus ritos principales fueron la justicia, el amor y la solidaridad.
¿Por qué tus discípulos hablamos de seguirte
y luego nos encerramos en las celebraciones y en la ética privada?

Levántate, Señor y denúncianos.
Denuncia la insuficiencia de tantos seguimientos carentes de dimensión social.
Denuncia la hipocresía de tanta “vidas cristianas” que,
con un cumplimiento perfecto del deber”,
apuntalan la injusticia con su forma de vida, sus opciones y sus inhibiciones..
Dinos hoy a los cristianos, lo que dijiste entonces a los judíos:
“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí”.

Denúnciame también a mí;
pero a la vez te lo suplico:
abrázame y abrásame y llévame contigo al altar de los ritos verdaderos,

el amor, la justicia y los pobres.

Despedida:

Al acabar la Eucaristía se entrega, a la salida, una flor o una semilla. Cuidarla como la bondad de Dios cuida de nosotros.

Domingo 4º: LA ACOGIDA FAVORECE EL ENCUENTRO

Acogida

Canto entrada

Saludo celebrante

Lector/a:

La Cuaresma es el tiempo favorable para rectificar los caminos torcidos que tenemos delante y que cada uno lleva. Es el tiempo de dejar de mirar al pasado y empezar un nuevo camino.

Hoy proclamamos ‘la joya’ de las parábolas: *El hijo pródigo (El Padre bueno)*. Es la vuelta al hogar, a la casa del Padre; es el abrazo gozoso del Padre misericordioso. Por eso, hoy queremos celebrar y vivir la alegría por la vuelta de tantos alejados del ‘hogar del padre’, acogiendo gozosamente en nuestro corazón a todos los hermanos y hermanas, conscientes de que todos tenemos algo o mucho de hijos pródigos, algo o mucho de “hermanos mayores” y, ojalá también, algo o mucho del ‘padre bueno’...

Signo:

En el acto penitencial clavamos en una tira de papel (rojo) las amenazas que descubrimos hoy: *la exclusión, el orgullo, la observancia, la condenación*, en el brazo izquierdo de la cruz que nos abre hacia los demás.

Esto exige de nosotros silencio no sólo exterior, sino sobre todo interior; por eso, quedamos ahora unos momentos en silencio (*sentados 1’ o 2’*)

Evangelio: Lucas: 15, 11-32

- * *¿Qué despierta en mí la escucha de la Palabra?*
- * *¿En qué siento que me llama a cambiar y crecer en mi vida personal?*

Gesto después de la comunión:

Clavar en el brazo izquierdo de la cruz una tira de papel (verde) que cubra el rojo, con las actitudes a las que estamos llamados a vivir en la convivencia: *La acogida, la compasión, la alegría.*

Plegaria

Volver cada día a tu regazo.

Marchar y volver,
volver y marchar.

Nuestra vida es un continuo abandono de tu casa y de tu compañía.

Tomamos la hacienda y nos vamos y la malgastamos.
Malgastamos el tiempo y la vida, la inteligencia, las fuerzas, el dinero.
Malgastamos el amor...

Y no labramos tus campos, y no cultivamos la hacienda, tuya y nuestra,
y pasamos hambre...

El hambre nos trae tu recuerdo.
¡Qué vergüenza que sea precisamente el hambre,
la soledad, la falta de dinero para volver a malgastarlo!
Estómago, corazón y cartera...
¡Qué vergüenza que no seas Tú!

Pero volvemos y te damos un abrazo apretado.
Y Tú estás contento, muy contento,
aunque sepas que volvemos por hambre.
Y pones música
Y una buena mesa,
la fiesta de la familia,
eucaristía de retornos, abrazos y aleluyas.

¿Nos iremos mañana otra vez?

Despedida:

Al acabar la Eucaristía se entrega, a la salida, un anillo (hacerlo manualmente) o una pulsera latinoamericana. Signo de alianza, de acogida y compromiso con los demás.

Domingo 5º: RECONOCER LA DIGNIDAD HUMANA

Acogida
Canto entrada
Saludo celebrante

Entrada

A la entrada se da a cada persona una piedrecita. Al ir a comulgar se van dejando en una mesilla antes de tomar la Comunión.

Lector/a:

Jesús nos revela el rostro de un Dios que levanta y devuelve la dignidad de todo ser humano. Contemplamos así a Jesús, acogiendo la llamada a convertirnos a Dios que tiene una mirada que renueva y restaura la dignidad humana.

Signo:

En el acto penitencial clavamos un corazón de papel (rojo) nuestras amenazas: *la soberbia, la condena, la cobardía*, en el cruce de los dos brazos de la cruz, poniendo de relieve, como centro de la vida, el reconocimiento de la dignidad humana.

Esto exige de nosotros silencio no sólo exterior, sino sobre todo interior; por eso, quedamos ahora unos momentos en silencio (*sentados 1' o 2'*).

Evangelio: Juan 8, 1-11

- * *¿Qué despierta en mí la escucha de la Palabra?*
- * *¿En qué siento que me llama a cambiar y crecer en mi vida personal?*

Gesto después de la comunión:

Clavar en el cruce de los dos brazos de la cruz un corazón de papel (verde) que cubra el rojo, con las actitudes a las que somos invitados a vivir en la convivencia: *El perdón, la humildad, la dignidad humana*.

Plegaria

Si yo fuera limpio de corazón descubriría...

Que todos somos obra de Dios, llevamos algo de bueno en el corazón.
Que todos valemos la pena, y nos queda algo de la imagen de Dios.
Que a todos hay que darles otra oportunidad.

Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.
Que todas las criaturas son mis hermanas.
Que la creación es obra maravillosa de Dios.

Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.
Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
Que no hay razón para el fanatismo y para no dialogar con alguien.
Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.
Que no hay razón para matar, ni para el racismo.

Que todos los ancianos tienen un caudal de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.
Que los adolescentes tienen un caudal de planes, y los niños, de amor.
Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza, y los enfermos, de paciencia.
Que los pobres tienen un caudal de riqueza,
y los discapacitados, de capacidades.

Que hay razón para tender puentes, dar a todos la paz, trabajar por la paz,
amar y defender la creación.
Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.
Que hay razón para sonreír a todos.
Que hay razón para dar a todos los buenos días, dar a todos la mano,
intentar de nuevo hacerlo todo mejor.

Que hay razón para seguir viviendo, para vivir en comunidad.
Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás.
Que hay razón para servir, amar, sufrir.

Que hay razón para muchas cosas más

Domingo de Ramos: **OFRECIÉNDOSE POR TODOS.**

Introducción:

En la procesión de los Ramos ‘escenificamos’ aquello mismo que celebramos. Esto es, sobre todo el símbolo de la PAZ. De la paz entregada por Jesús: “ofrecí”, “se despojó”, “se lo dio”, “entrega”... son verbos de donación recordados por las lecturas de hoy. Se nos presentan dos pasajes contrapuestos: la “cara” de la exultación y la “cruz” del rechazo. En ambos, sus protagonistas son Jesús y el pueblo de Jerusalén y hoy, en esta celebración, vamos a serlo nosotros mismos: Somos, ahora como entonces, *un mismo pueblo que quiere seguir las huellas de Jesús.*

Nuestra celebración, como el hecho que conmemora, puede llevar la marca de la ambigüedad. Los discípulos aclaman a Jesús rey, triunfador, poderoso, fuerte y dominante, como Mesías... Pero quien entra en Jerusalén es el hombre Jesús montado en un borrico: humilde, sencillo, débil y no-violento..., así es el Mesías Salvador. Los gritos festivos y ese borrico callado contrastan y se contradicen, transformándose en pregunta e interpelación, también para nosotros hoy...

Sí, lo que vamos a escenificar es nuestra propia realidad. Tal vez lo que buscamos, como los discípulos, es un rey. Y lo buscamos, y queremos, desde nuestras necesidades y ansias de felicidad, de liberación, de bienestar, de seguridad. Y, según la imagen que de esas necesidades nos hacemos, así imaginamos al rey a quien queremos aclamar. El problema es si ambas imágenes, la de Jesús y la nuestra, se corresponden...

(Momento de silencio (2') para vivir más conscientes esta celebración)

Gesto: Cruz adornada con una corona de laurel. Podrían hacerse diferentes carteles con los mensajes de todos los domingos de Cuaresma empezando por el eslogan de toda la Cuaresma...

Celebración penitencial. *(Solicitar anexo)*

Jueves Santo: **JESÚS COMPARTE**

Lavatorio de los pies

Introducción

El gesto es expresión de lo que sentimos. Jesús con el gesto de lavar los pies expresó, significativamente, que su vida era un servicio a los demás, esto es lo que acabamos de proclamar. Hoy, nosotros no queremos representar el gesto de Jesús, sino que queremos expresar nuestra disposición a servir y, para ello, vamos a presentar diferentes situaciones que claman con fuerza y urgencia, en la sociedad actual, nuestra atención y nuestra respuesta generosa de servicio.

Vamos a ir presentando las diferentes situaciones humanas que están clamando, gritando... Las iremos presentando una a una, procurando contemplarlas con la misma actitud de Cristo.

(Este guión puede ser utilizado como suplencia del lavatorio de los pies o como Preces de los fieles, con las oportunas adaptaciones)

1 *(Sale una persona con el Cartel que lleva escrito: **MAYORES SOLOS**)*

Lector 1: Lavemos los pies a nuestros mayores: tantos que viven solos y abandonados. Nos lo han dado todo y ahora los arrinconamos, porque son una carga y ya no nos valen. Son los incomprendidos y descalificados. No nos atrevemos a ponernos en su piel.

(Momento de silencio).

Lector 2: Reconocemos nuestra ingratitud, Señor.

(Repite la asamblea)

2. *(Cartel: JÓVENES SIN ILUSIÓN)*

Lector 1: Nos acercamos a tantos jóvenes sin ilusión y futuro; les lavamos los pies con todo cariño.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos nuestra injusticia, Señor.

(Repite la asamblea)

3. *(Cartel: NIÑOS ABANDONADOS)*

Lector 1: Lavemos los pies a los niños de la calle, sin familia, aprendices de delincuencia. Son también los incomprendidos y marginados hoy. No nos atrevemos a ponernos en su piel.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos nuestra indiferencia y dureza de corazón, Señor.

4. *(Cartel: ALCOHÓLICOS)*

Lector 1: Lavemos los pies de los alcohólicos, también hermanos y hermanas nuestros y, acercándonos a su corazón, busquemos conocer y comprender las presiones, fracasos y luchas que les han llevado a esta situación

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos haberles juzgado y condenado, Señor.

5. *(Cartel: PARADOS)*

Lector 1: Lavemos los pies a nuestros hermanos y hermanas en paro y a todos los que hoy les amenaza un futuro incierto. Encerrados en nuestro yo, en nuestra seguridad, en nuestro trabajo... nos hemos desentendido de ellos.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos por nuestra falta de solidaridad, Señor.

6. *(Cartel: TRANSEÚNTES)*

Lector 1: Lavemos los pies a los transeúntes y quienes no tienen domicilio. Queremos comprenderles y dar un paso adelante para no rechazarlos por su forma de vida y sus limitaciones.

(momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos nuestra falta de acogida, Señor.

7. *(Cartel: LOS TOXICÓMANOS)*

Lector 1: Lavemos los pies a los enfermos del SIDA y a los toxicómanos. Son personas normales que están enfermas y necesitan nuestra ayuda para crecer en dignidad... *(Momento de silencio)*

Lector 2: Reconocemos haberles aislado y marginado, Señor.

8. *(Cartel: LOS ENFERMOS CRÓNICOS)*

Lector 1: Lavemos los pies a los enfermos crónicos. A muchos de ellos les falta en su horizonte la luz de la salud, de la ilusión... y, a pesar de todo, a veces no les soportamos, condenándoles a sobrevivir y olvidando que su situación puede ser un día también la nuestra.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos nuestro olvido, y la falta de comprensión y de paciencia., Señor.

9. (Cartel: LOS DELINCUENTES)

Lector 1: Lavemos los pies a los delincuentes que tanto miedo y tensión nos causan, pero a quienes nuestra sociedad es incapaz de ofrecer soluciones de inserción y de perdón.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos por todos los males que les hemos deseado, Señor.

10. (Cartel: LOS INMIGRANTES)

Lector 1: Lavemos los pies a los inmigrantes que llegan a nuestro país, pueblo o ciudad... buscando un futuro mejor, pero se han encontrado con nuestra indiferencia y hasta rechazo, porque son pobres y diferentes... *(Momento de silencio)*

Lector 2: Reconocemos por no haberles acogido y querido como hermanos, Señor.

11. (Cartel: LAS MUJERES MALTRATADAS)

Lector 1: Lavemos los pies a las mujeres maltratadas, aisladas y olvidadas - a veces cerca de nosotros – porque no son respetadas en su dignidad de personas libres y responsables.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos por nuestra ligereza e irresponsabilidad, Señor.

12. (Cartel en blanco)

Lector 1: Lavemos los pies de todos aquellos que no tienen nombre y que quizá sufren más por esto; lavemos también los pies a aquellos que tienen nombre concreto y que están a nuestro lado, pero que no escuchamos ni atendemos sus necesidades.

(Momento de silencio)

Lector 2: Reconocemos nuestro egoísmo que nos impide vivir la actitud de servicio, como lo hizo y nos pide Jesús.

Colecta: Invitar, en su momento, a depositar “los sobres o bolsas” de la *limosna cuaresmal (de toda la cuaresma)*, poniéndolo al pie de la Cruz...

Viernes Santo: JESÚS SE SOLIDARIZA

- Lectura de la Pasión participada por todos *(Solicitar Anexo)*
- Preces participadas *(Solicitar Anexo)*
- Hay cruces y cruces *(Solicitar Anexo)*

Plegaria ante la Cruz: “COMO UNO DE TANTOS...”

Te contemplamos, nuestro Señor y nuestro Dios, identificado plenamente con nuestra condición humana. Al trasluz de tu Pasión vemos, con más claridad que nunca, que Tú no jugaste a ser “hombre”. De ello hace más de 2000 años. Que de verdad quisiste ser en todo semejante a nosotros. Que sólo así pudiste pasar por “uno de tantos”

Viste, Señor, el sufrimiento de los hombres y mujeres, y aquí estás; hecho un “varón de dolores”, desfigurado. Aquí te vemos cargado con la cruz, echando sobre Ti el pesado fardo de todos nuestros males y pecados.

Viste la muerte de los hombres y mujeres, y aquí estás; metido en todas sus angustias. Atravesando todos sus desiertos. Aplastado bajo todas sus 'noches'. Sepultado. Protagonista de la muerte de todos los hombres.

Viste el pecado de los hombres, y aquí estás; con los brazos ampliamente extendidos, intentando abrazar de nuevo a toda la especie humana. Con la llaga de tu costado abierta de par en par, como puerta de ese tu insondable corazón. Tu deseo de ser de los nuestros no conoce límites, pues llegas con tu amor hasta el extremo: Hasta la muerte por nosotros. ¡Y una muerte de cruz!

Sin duda. Tu Cruz es la señal desplegada hacia los cuatro puntos cardinales, para que cuantos habiten, desde aquí hasta el último rincón del mundo, se convenzan de tu indiscutible Pasión- Amor por nosotros, los moradores de esta tierra.

Vigilia Pascual: ¡JESÚS VIVE !

- **Relato de la historia de la salvación** por dos lectores, quienes – por su forma de leer o proclamar – hacen un *verdadero* de la historia de la salvación. Intercalar cantos como expresión de acogida del pueblo... (*Texto aparte, quien lo desee puede solicitarlo*)
- **Letanías de los Santos:** Al final, invitar a invocar el santo o santa de su devoción, de forma pausada...
- **Renovación de las Promesas del Bautismo:** Invitar a quien se acerque a 'signarse' con el agua bendecida, como signo y expresión de que ahora somos nosotros directamente los invitados a hacerlo...

INFORMACIÓN

Servicio de Animación Comunitaria
por un Mundo Mejor
C/ Villamanín, 48, Escl. 1ª, 9º
28011 – Madrid
669823483
equipo@porunmundomejor.com
www.porunmundomejor.com